



Informe Final

Relaciones Intrarregionales

Reunión Regional sobre la transformación productiva en la era digital: una oportunidad para las MIPYMES de América Latina y el Caribe

Montevideo, Uruguay

29 y 30 de abril de 2019

SP/RRTPED: OMIPYMES-ALC/IF N° 1-19

Copyright © SELA, abril de 2019. Todos los derechos reservados.
Impreso en la Secretaría Permanente del SELA, Caracas, Venezuela.

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA (sela@sela.org). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.

C O N T E N I D O

I.	RELATORÍA	1
II.	CONCLUSIONES	5

I. RELATORÍA

1. La "Reunión Regional sobre la Transformación Productiva en la era digital: una oportunidad para las MIPYMES de América Latina y el Caribe" organizada por la Secretaría Permanente del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA), conjuntamente con el Ministerio de Industria, Energía y Minería (MIEM), la Agencia Nacional de Desarrollo (ANDE) y el Sistema Nacional de Transformación Productiva y Competitividad de la República Oriental del Uruguay, se llevó a cabo durante los días 29 y 30 de abril de 2019 en Montevideo, Uruguay.
2. La reunión tuvo como objetivos: generar un espacio de discusión sobre los principales retos y oportunidades de los países de la región en los esfuerzos de transformación de sus matrices productivas; evaluar el estado actual de la implementación de una agenda digital regional, que fomente el crecimiento y la productividad con especial atención en las MIPYMES; y, conocer buenas prácticas del uso de la digitalización en la inclusión de las MIPYMES en los programas de asociación empresarial.
3. Participaron representantes de los siguientes Estados Miembros del SELA: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala, México, Nicaragua, Perú, República Dominicana y Uruguay. Adicionalmente, asistieron representantes del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), de CAF-banco de desarrollo de América Latina, del Centro Regional de Promoción de la MIPYME de Centroamérica (CENPROMYPE), de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) y de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).
4. En la sesión inaugural hicieron uso de la palabra: el Sr. Rafael Mendive, Director de MIEM-Dinapyme del Uruguay; el Sr. Alvaro Ons, Secretario de Transformación Productiva y Competitividad del Uruguay; el Sr. Ángel Cárdenas, Director de Proyectos de Infraestructura Región Sur de CAF-banco de desarrollo de América Latina; y el Embajador Javier Paulinich, Secretario Permanente del SELA.
5. El evento inició con una sesión para exponer los avances y las perspectivas de algunos de los programas de transformación productiva de la región. En particular, se abordaron los principales objetivos contemplados en los planes de desarrollo productivo, los proyectos y áreas de intervención definidas como prioritarias, así como las estrategias de articulación interinstitucional que soportan estos programas. De esta manera, se pudieron conocer los principales resultados alcanzados y los grandes lineamientos que rigen la agenda de trabajo de cara a los desafíos que persisten.
6. A continuación, durante las siguientes siete sesiones de la reunión, se abordaron diversas áreas temáticas para conocer las capacidades de los países de la región en promover la transformación de sus matrices productivas.
7. En primer lugar, se evaluó el importante papel de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) en la estructura económica de América Latina y el Caribe. La OCDE, el CENPROMYPE y la CEPAL coinciden en que nueve de cada diez empresas de la región son

2

MIPYMES, aportan cerca del 30% del PIB, generan 60% del empleo formal pero sólo 5% de ellas exporta.

8. El gran reto estructural para Latinoamérica y el Caribe es la baja productividad total de los factores (PTF). La PTF es apenas la mitad de la reportada por los Estados Unidos de Norteamérica. Más en detalle, con similares niveles de participación de la fuerza laboral, en Europa las microempresas aportan 20% de la producción total mientras en América Latina estas sólo generan 3,2% del PIB.
9. En términos generales, el crecimiento económico de la región ha estado apalancado por la acumulación de factores productivos como capital y trabajo, mientras se ha deteriorado la eficiencia en el uso de los recursos. No obstante, la culminación del súper ciclo de las materias primas ha obligado a las economías a replantear sus estrategias de crecimiento con una mayor apertura al resto del mundo y la diversificación de sus exportaciones.
10. Sin embargo, América Latina y el Caribe adolece de bajos niveles de competitividad y sofisticación tecnológica que dificultan su inserción en la dinámica económica global. Por esta razón, existe consenso sobre la necesidad de transformar las estructuras productivas en aras de incrementar el valor agregado con actividades de mayor complejidad económica y con mayor eficiencia en los sectores tradicionales.
11. De acuerdo a los resultados del [Índice de Políticas Públicas para Mipymes, elaborado por la OCDE, CAF-banco de desarrollo de América Latina y en colaboración con el SELA](#), los países de la Alianza del Pacífico, Argentina, Ecuador y Uruguay obtienen una puntuación de 4,01 sobre 5 en sus esfuerzos de promover la transformación productiva a través de sus políticas para incrementar la productividad, mejorar las aglomeraciones productivas y promover la integración a las cadenas de valor.
12. Las MIPYMES son actores claves en la promoción del desarrollo económico y social, y para capitalizar su potencial será necesario incrementar sus capacidades de aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías digitales a través de reformas y programas de apoyo integrales.
13. En la segunda sesión del evento, los expositores resaltaron la importancia de la gestión pública en la provisión de bienes y servicios para el desarrollo productivo. Con una población de aspiraciones más elevadas y mayores necesidades de confianza en la relación público-privada, la función gubernamental requerirá ampliar su radio de acción y modernizar sus procedimientos con el uso de tecnologías digitales que faciliten la interacción con el ciudadano.
14. En la actualidad, la implementación de estrategias de Gobierno Digital se ha fundamentado en los principios de cercanía con el ciudadano, eficiencia, confiabilidad, integralidad, apertura e inteligencia. Con ello, se persigue la reducción del número de requisitos, costos y tiempo para lograr un trámite, incrementar la transparencia y la rendición de cuentas, mejorar la calidad de los bienes y servicios, impulsar la eficiencia en el uso, manejo e interoperabilidad

- de la información en las diferentes ramas de gobierno, garantizar la privacidad de los datos sensibles y fomentar la participación ciudadana.
15. Con un Estado moderno, el emprendimiento y la actividad empresarial ganan competitividad no solo por la simplificación de las exigencias burocráticas y la disminución de los gastos que impactan su estructura de costos, sino también por las oportunidades que genera la apertura de datos para la innovación en el sector productivo y por una mayor capacidad del gobierno para conocer las necesidades del sector privado y responder ante sus exigencias.
 16. La firma electrónica, los portales en línea de compras públicas, el contacto interactivo con los ciudadanos, el comercio y la facturación electrónica, son ejemplos de buenas prácticas de gobierno digital que hoy día se ofrecen en algunos países de la región. Sin embargo, a pesar de los notables avances en la provisión de servicios transaccionales, sobre todo en materia de pago de servicios públicos e impuestos, América Latina y el Caribe aún presenta rezagos importantes frente a los países avanzados.
 17. En tercer lugar, se abordó el esfuerzo de innovación en el marco de los programas de transformación productiva. El enfoque estuvo basado en la definición del Manual de Oslo (2005), que define la innovación como la concepción e implantación de cambios significativos en el producto, el proceso, el marketing o la organización de la empresa con el propósito de mejorar los resultados.
 18. El sistema de innovación debe ser integral y transversal a todos los sectores. Por un lado, el gobierno debe impulsar la innovación institucional con reformas y políticas alineadas con las necesidades colectivas. Por otro, la innovación productiva liderada por el sector privado para el desarrollo de nuevos productos y procesos con el apoyo de programas de articulación productiva, adopción tecnológica e investigación y desarrollo. Y finalmente, los centros académicos y de investigación a la vanguardia de la innovación científica que además impulse la formación de capital humano.
 19. Uno de los principales determinantes de la baja productividad y competitividad en América Latina y el Caribe es el débil dinamismo de la innovación. La percepción de un alto costo, el miedo al fracaso, la falta de acompañamiento, la falta de conocimientos y de habilidades son las principales barreras para un mejor desempeño en el desarrollo de productos y procesos disruptivos y un óptimo aprovechamiento de las ventajas que ofrecen las nuevas tecnologías.
 20. Para hacer frente a estas limitantes, en las siguientes sesiones de trabajo se discutieron y analizaron estrategias de políticas para la incorporación de las tecnologías digitales en el sector empresarial, partiendo de un diagnóstico específico de las necesidades actuales y resaltando la importancia de la asociatividad empresarial y la transferencia de tecnología.
 21. El surgimiento de la Cuarta Revolución Industrial (Revolución 4.0) ha resultado en grandes cambios en todas las esferas de la sociedad. Las tendencias tecnológicas como el internet de las cosas, la automatización cognitiva, la inteligencia artificial, la robótica y el análisis de grandes volúmenes de datos, han sido agentes disruptivos en la concepción tradicional de las comunicaciones, de los modelos de negocios y de los procesos industriales. A consecuencia

4

de ello, los países más avanzados han implementado programas y proyectos para reorientar los esfuerzos estratégicos y capitalizar las oportunidades de estos avances. En contraste, aún en los países latinoamericanos más industrializados se evidencia una incipiente preocupación sobre las ventajas de estas nuevas tecnologías.

22. El índice de Desarrollo del Ecosistema Digital de CAF-banco de Desarrollo de América Latina muestra en detalle las brechas de la región en los diferentes bloques temáticos asociados a la digitalización. La conectividad, la investigación y desarrollo y la infraestructura digital son las áreas con mayor rezago cuando se compara con los países miembros de la OCDE. Sólo en la dinámica de competencia es donde América Latina logra una puntuación similar a los países avanzados.
23. En la medida en que se logren avances en las áreas de mayores retrasos, se podrá profundizar la aplicación de nuevas tecnologías para construir una Industria 4.0 que redunde en mayores niveles de productividad y competitividad.
24. En América Latina existen destacados ejemplos de proyectos e iniciativas exitosas en la promoción de la incorporación de nuevas tecnologías en el tejido empresarial. El Centro de Automatización Industrial y de Mecatrónica del Uruguay, el Proyecto Nuevo León 4.0, el Proyecto de Industria 4.0 del Instituto Nacional de Tecnología Industrial de Argentina y los Centros de Innovación y Transferencia Tecnológica del Perú, son muestra de grandes esfuerzos en materia de investigación y capacitación para la digitalización, en un entorno de amplia articulación institucional y estrecha colaboración público-privada.
25. Finalmente, en la octava sesión de trabajo se abordó la importancia del financiamiento para el desarrollo de los programas de transformación productiva. En ese sentido, se destacó el papel de la intermediación financiera para el desarrollo de grandes proyectos de infraestructura y de la necesidad de crear productos financieros que promuevan la innovación y la adopción de nuevas tecnologías.
26. La sesión de clausura contó con la participación del Sr. Guillermo Moncecchi, Ministro de Industria, Energía y Minería (MIEM) del Uruguay, del Sr. Andrés Tolosa, Presidente de la Administración Nacional de Telecomunicaciones (ANTEL) del Uruguay, y del Embajador Javier Paulinich, Secretario Permanente del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA).
27. Las presentaciones del evento pueden consultarse en: <http://www.sela.org/es/eventos/2019/04/transformacion-productiva/agenda/>.
28. Las fotografías del evento pueden ser vistas en: <http://www.sela.org/es/eventos/2019/04/transformacion-productiva/fotos/>.
29. Las grabaciones del evento pueden ser vistas en <http://tv.vera.com.uy/canal/19153>.

II. CONCLUSIONES

1. Los países de América Latina y el Caribe comparten el diagnóstico de baja productividad, bajos niveles de competitividad y alta concentración de las exportaciones en bienes primarios. Aunque a escala mundial es una realidad que las pequeñas y medianas empresas alcancen niveles de productividad inferiores a las grandes, en la región la brecha es mucho más marcada.
2. Cerca del 65% de los factores que explican el desempeño de la productividad están asociados al funcionamiento interno de la empresa. Las habilidades gerenciales, el nivel de capital humano de los empleados, el financiamiento, la formalidad y la adopción de nuevas tecnologías son algunos ejemplos. Por su parte, el entorno macroeconómico, la institucionalidad y la calidad de la infraestructura y la logística son parte de los determinantes externos.
3. En el marco de la Revolución 4.0, América Latina y el Caribe debe hacer frente a los crecientes retos que plantean las nuevas tecnologías para ensanchar sus capacidades productivas en un entorno de mayor conectividad y competitividad.
4. La promoción de la transformación productiva es una tarea de primer orden en los programas nacionales de desarrollo. De acuerdo a los resultados del índice de Políticas Públicas para Mipymes implementado en los países de la Alianza del Pacífico, Argentina, Ecuador y Uruguay, el desarrollo de las políticas en esta área se encuentran en una etapa intermedia.
5. En estos esfuerzos, las tecnologías digitales se han convertido en una necesidad y una fuente de oportunidades para el desarrollo de nuevos sectores productivos. Con el uso de estas nuevas tecnologías ha sido posible facilitar y simplificar el flujo de información y comunicación, reducir los costos de producción e incrementar la calidad de los productos. Todo esto, ha redundado en un mayor acceso a mercados globales de proveedores y clientes, en la conformación de cadenas productivas internacionales, en el incremento en la calidad de los productos y en una mayor diversificación económica.
6. En este contexto, la región está obligada a enfrentar las barreras que limitan un mayor acceso y uso de la digitalización, como son la escasa conciencia de las oportunidades de las nuevas tecnologías, la baja formación de la fuerza de trabajo y las trabas en el acceso al financiamiento.
7. Para ello, la adopción y adaptación de regulaciones vanguardistas, el desarrollo de habilidades digitales en el sector académico, la creación y puesta en funcionamiento de instrumentos que promuevan el emprendimiento digital (incubadoras y aceleradoras de nueva generación, programas de transferencia de tecnologías, facilidades al capital semilla) y el diseño de proyectos para la digitalización que trasciendan la etapa de incorporación e incentive la capacitación, la vinculación empresarial y el desarrollo de nuevas tecnologías; pueden significar grandes avances.
8. De igual forma, se debe impulsar el fortalecimiento de los sistemas de innovación integral con la participación colaborativa del gobierno, el sector privado, la academia y la sociedad, en un marco de sostenibilidad ambiental. Este esfuerzo debe estar secundado por un incremento sostenido del gasto en innovación que actualmente alcanza 0,8% del PIB en la región, en contraste con países europeos donde se ubica por encima de 4%.

6

9. Adicionalmente, se destaca la necesidad de que el proceso de transformación productiva vaya acompañado de la modernización de la gestión pública. Un Estado más sofisticado promoverá el desarrollo de sectores económicos más complejos y con mayor valor agregado.
10. Finalmente, los participantes del evento reconocen la importancia de estos espacios de discusión para generar sinergia y compartir experiencias y buenas prácticas. En ese sentido, agradecen al SELA por la realización de la reunión y exhortan al organismo a continuar trabajando en estos temas para acompañar los procesos de reformas de los países latinoamericanos y caribeños.